

# DOSIER “MATAR A UN RUISEÑOR”. HARPER LEE.



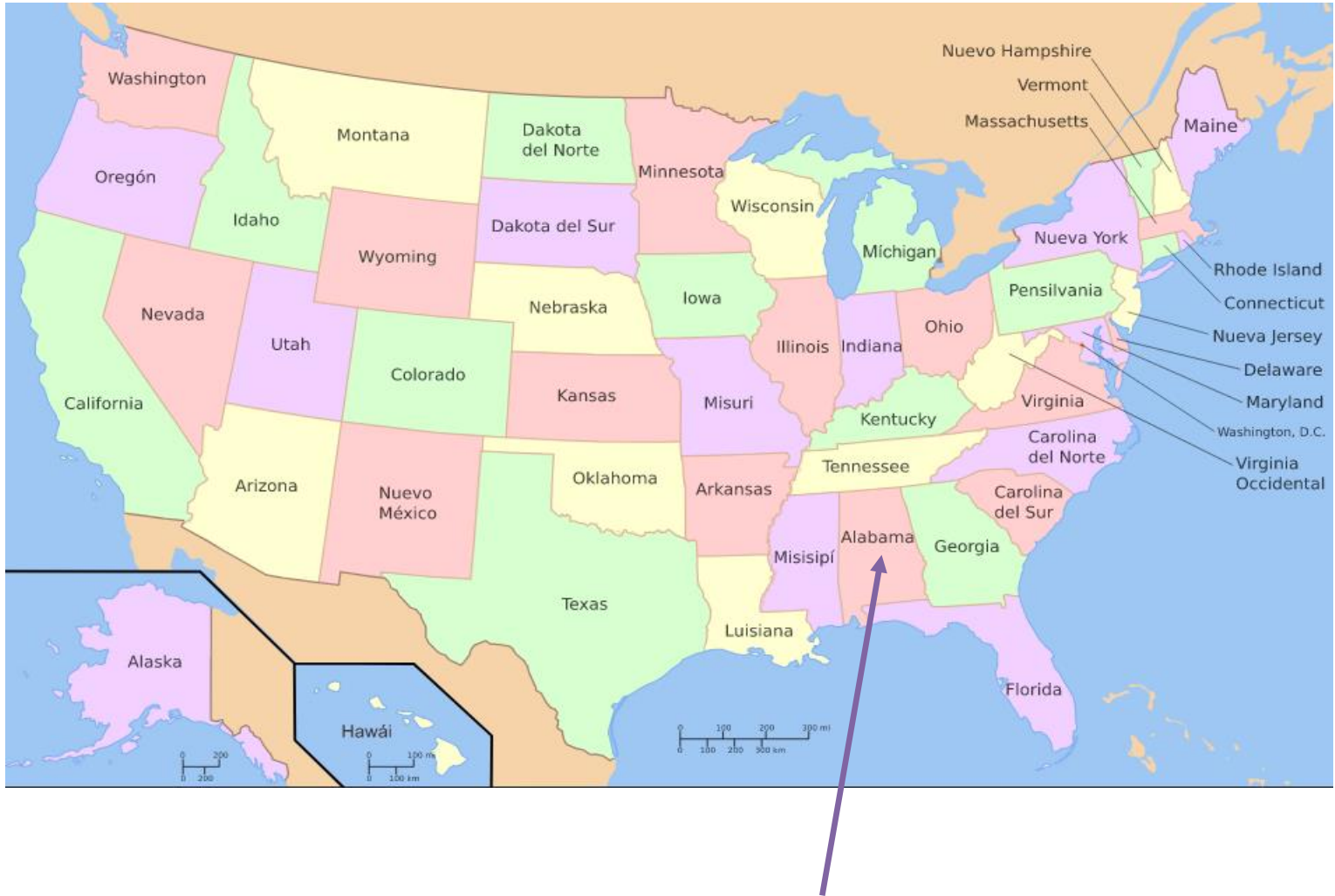
**TERTULIA 28 DE NOVIEMBRE 2024**

**A LAS**

**18:00 HORAS**

**EN EL CENTRO INTERGENERACIONAL**

**PL. TIRSO DE MOLINA S/N**



## Estado en el que transcurre la acción de la novela.

Un poco sobre este Estado.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Alabama>

# CONTENIDO

<b>1. BIOGRAFÍA.....</b>	<b>4</b>
<b>2. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>12</b>
<b>3. PREMIOS. ....</b>	<b>13</b>

## 4. ENLACES

### 5. TEMAS IMPORTANTES DE LA OBRA.<sup>21</sup>

<b>1. La igualdad frente a la justicia. La desigualdad racial de los años 30.....</b>	<b>21</b>
<b>2. La empatía.....</b>	<b>22</b>
<b>3. La Gran Depresión como contexto histórico de Matar a un ruiseñor. ....</b>	<b>22</b>
<b>4. Llevar armas y la violencia: .....</b>	<b>23</b>
<b>5. La educación para convertirse en una dama. ....</b>	<b>23</b>
<b>Conclusión de Matar a un ruiseñor .....</b>	<b>24</b>
<b>6. ENTREVISTA.....</b>	<b>25</b>

## 1. BIOGRAFÍA.



Nelle

Harper

Lee

Escritora estadounidense galardonada con el Premio Pulitzer

"El verdadero arrojo es cuando sabes que tienes todas las de perder, pero emprendes la acción y la llevas a cabo a pesar de todo"

Harper

Lee

Nació el 28 de abril de 1926 en **Monroeville, Alabama.**

Su primer nombre, Nelle, es el nombre de su abuela deletreado al revés. Fue la más joven de los cinco hijos de Frances Cunningham, ama de casa, y de Amasa Coleman Lee, que ejerció como abogado y sirvió en la Legislatura del Estado de Alabama de 1926 a 1938. Lee defendió a dos hombres negros acusados de asesinar a un tendero blanco. Tanto los clientes, un padre e hijo, fueron ahorcados.

Fue al colegio y al instituto a sólo unas manzanas de su domicilio familiar, en Alabama Avenue. Cursó estudios en las universidades de Alabama y **Oxford**, donde estudió derecho durante varios años y escribió para el periódico de la universidad, aunque no completó el grado. En 1949 se trasladó a Nueva York, donde trabajó como recepcionista en una compañía aérea, mientras trataba de fraguarse una carrera como escritora.

Su primera **novela** fue **Matar un ruiseñor** (1960), por la que en 1961 recibió el **Premio Pulitzer**. Publicada cuando tenía treinta y cuatro años: fue un éxito inmediato (se han vendido más de cincuenta millones de ejemplares). Esta obra narra su propia vida en una pequeña localidad sureña, el protagonista, **Atticus Finch**, está basado en su padre, que una vez defendió dos hombres negros acusados de asesinar a un tendero blanco. Sus clientes, un padre e hijo, fueron ahorcados.

Expone con maestría la vida de un pueblo en plena época de la depresión económica y de una dura **segregación racial**, que aún subsistía con fuerza en el momento en que publica su novela: años que coinciden con la lucha por los **derechos civiles** en Estados Unidos.

En 1962 la novela fue llevada al **cine**. **Horton Foote** obtuvo un óscar por el guión y **Gregory Peck** otro por su interpretación de Atticus.

En febrero de 2015, se dio a conocer un comunicado confirmando la publicación de una segunda novela, **Go Set a Watchman**. Escrita a mediados de 1950, se publicó en julio de 2015 como una secuela de Matar a un ruiseñor.

Harper Lee, falleció el 19 de febrero de 2016, a los 89 años, en la residencia The Meadows,

en **Monroeville** (Alabama), donde vivió sus últimos años la escritora.

La escritora ganadora del Premio Pulitzer, *Harper Lee*, nació el 28 de abril de 1926, sus padres fueron Amasa Coleman Lee y Frances Cunningham Finch Lee. **Harper** creció en la pequeña ciudad del sudoeste de Alabama, Monroeville. Su padre, ex editor y propietario de un periódico, era un abogado que también sirvió en la legislatura estatal (1926-1938). De niña, **Lee** fue una lectora precoz, y disfrutaba de la amistad de su compañero de escuela y vecino, el joven Truman Capote, en quien se inspiró para el personaje de *Dill*, en su novela **Matar a un ruiseñor**.

**Lee** tenía sólo cinco años de edad cuando, en abril de 1931 en la pequeña ciudad de Scottsboro, Alabama, comenzaron los primeros juicios con respecto a la supuesta violación de dos mujeres blancas por nueve jóvenes negros. Los acusados, que fueron casi linchados antes de ser llevado a los tribunales, no contaron con los servicios de un abogado hasta el primer día del juicio. A pesar del testimonio médico acerca de que las mujeres no habían sido violadas, el jurado blanco encontró a los hombres culpables del crimen y condenó a todos, menos al más joven, un niño de doce años de edad, a muerte. Seis años de juicios posteriores rechazaron la mayoría de estos alegatos y todos, menos uno de los hombres, fueron liberados o puestos en libertad condicional. El caso Scottsboro dejó una profunda impresión en la joven **Lee**, que utilizaría más tarde como base para la trama de **Matar a un ruiseñor**.

**Lee** estudió en el Huntingdon College en Montgomery, Alabama (1944-1945), y luego obtuvo un título de derecho en la Universidad de Alabama (1945-1949), pasando un año en el extranjero en la Universidad de Oxford, Inglaterra.

Trabajó como recepcionista de reservas para las aerolíneas de Oriente en la ciudad de Nueva York hasta finales de 1950, cuando resolvió dedicarse a la escritura. Llevaba un estilo de vida frugal, dividiéndose entre su pequeño apartamento de Nueva York -que sólo tenía agua fría- y su casa familiar en Alabama para cuidar a su padre enfermo. Además, trabajó en Holcombe, Kansas, como asistente de investigación para la novela de **Truman Capote**, "A sangre fría", en 1959. Desde los primeros días de su infancia, Capote y Lee fueron amigos muy cercanos.

Lee publicó su primera y única novela, **Matar a un ruiseñor**, en 1960 después de un período de dos años de revisión y reescritura bajo la dirección de su editor, Tay Hohoff, del JB Lippincott Company. La novela ganó el Premio Pulitzer en 1961 a pesar de las críticas mixtas. El libro fue muy popular, vendiendo más de quince millones de copias. Aunque en la composición de la novela profundizó en sus propias experiencias de niña en Monroe, **Lee** pretendió que la historia reflejara el sentir de cualquier pequeña ciudad en el sur profundo de los Estados Unidos, así como las características universales de los seres humanos. En 1962, "Matar a un ruiseñor" la película protagonizada por Gregory Peck en el papel de *Atticus Finch*, fue galardonada con 3 premios Oscar.

El presidente Lyndon Johnson nombró a **Lee** en el Consejo Nacional de las Artes en junio de 1966, y desde entonces recibió numerosos doctorados honorarios. Siguió viviendo entre Nueva York y Monroe, pero prefirió una existencia relativamente privada, concediendo sólo algunas entrevistas y dando algunos discursos. Publicó sólo unos pocos ensayos cortos desde el inicio de su carrera: "**El amor - en otras palabra,**" en Vogue, 1961; "**Navidad para mí**" en McCall, 1961; y "**Cuando los niños descubrieron América**" en McCall, 1965.





Corren los años 30 en una apacible y tranquila localidad de Alabama. Paseamos por sus calles y sus vecinos nos saludan, amigables. Algo llama nuestra atención en un jardín: un niño y una niña trastean con una máquina de escribir. Se la turnan, posando sus pequeños dedos en las teclas. En las páginas empiezan a imprimirse letras, palabras que luego se convierten en párrafos y esos párrafos, en historias.

Nada sabían aquellos dos pequeños soñadores que aquellas historias serían el comienzo de un futuro prometedor. Ella crecería y se convertiría en una reputada escritora cuya obra, aunque escueta, le mereció nada más y nada menos que el Premio Pulitzer. Él, con una producción literaria más prolífica, alcanzaría también un notable éxito en las letras.

En efecto, Harper Lee y Truman Capote fueron **grandes amigos de la infancia** antes de dejar su imborrable huella en la historia de la literatura.

¿Cómo se conocieron pues? Harper Lee nació el 28 de abril de 1926 en ese pequeño pueblo sureño. Él, sin embargo, no llegó a Monroeville hasta los 4 años, edad a la que sus padres se divorciaron y él se mudó a vivir con su tía. Vecinos como eran, fue inevitable su encuentro. Pero ¿qué fue lo que les unió? Sencillamente, se necesitaban. No tenían otros amigos: Harper era demasiado masculina para las chicas y Truman demasiado sensible para los chicos. Esta sensibilidad, acompañada de su pequeño tamaño, hicieron a Capote el blanco de muchas burlas y, ante esta injusticia, Harper se convirtió en su guardaespaldas. También **los unió su pasión por contar historias**. El padre de Lee, abogado que inspiraría al personaje Atticus Finch de *Matar un ruiseñor*, les prestó a los jóvenes amigos su máquina de escribir. Junto a ella, jugaron a ser novelistas, sueño que no tardaría en cristalizar.

Ambos terminaron emigrando, en algún momento de su vida, a Nueva York. Cuando llegó allí en 1949 —donde

Truman ya vivía desde hacía 7 años—, Harper comenzó a trabajar para una compañía aérea con el fin de ganar el suficiente dinero como para mantenerse y seguir con su afición por escribir historias. En 1956 sus amigos le regalaron un cheque con el salario de un año. Gracias a este desinteresado gesto, la autora pudo dedicarse doce meses a escribir una novela, que vería la luz —tras un arduo proceso de mejora del manuscrito— en 1960 bajo el título *Matar un ruiseñor*. Truman, por otra parte, se instaló en la gran ciudad en 1942, año en el que comenzó a trabajar en *The New Yorker*. A los 21 abandonó la revista y se dedicó a publicar sus primeros relatos, textos que enseguida llamaron la atención de la crítica. Dos años después debutaría como novelista con *Otras voces, otros ámbitos*, en el que aborda el tema de la homosexualidad.

Durante su residencia en la Gran Manzana, Lee y Capote mantuvieron su relación. En 1959, tras enterarse de que se había producido un cuádruple asesinato en Kansas, Truman llamó a Harper para que le acompañara a cubrir la noticia para *The New Yorker*. Debido a su personalidad extravagante y su naturaleza retraída, Truman no encajaba en la sociedad neoyorkina; por ello, **la ayuda que le ofreció Harper fue decisiva** a la hora de conseguir información para el reportaje que, posteriormente, se convertiría en su obra *A sangre fría*.

No es extraño pues que, cuando se publicó la novela en 1965 con unos agradecimientos que la mencionaban superficialmente, Harper lo tomara como una ofensa y una traición. Tampoco era de extrañar este comportamiento por parte de Truman que, desde que Lee ganó el Premio Pulitzer en 1961, había empezado a sentir **envidia de ella**. Estos celos se alargaron largos años pues, aunque muchos de sus libros cosecharon gran éxito (*Desayuno en Tiffany's*, por ejemplo), además de triunfar en el mundo del cine, su obra no consiguió un reconocimiento de tanta envergadura como el que ganó Harper Lee con su única obra.

La amistad que los había unido fue degenerando; los problemas de bebida de él le llevaron a causar muchas polémicas, entre ellas, algunas relacionadas con Lee. También llegó a haber rumores sobre la autoría de *Matar un ruiseñor*, que muchos llegaron a creer que había escrito Truman; él, que no se esforzó en silenciarlos, siguió haciendo leña del árbol caído.

Ambos **siguieron sus respectivos caminos**. Harper volvió a Monroeville, donde se recluyó hasta su fallecimiento el 19 de febrero de 2016. Su presencia en el panorama literario siempre fue muy reservada; recelosa de su intimidad, no ofrecía entrevistas y, en los últimos años de su vida, quiso recuperar su anonimato. Su breve producción literaria, formada tan solo por *Matar un ruiseñor* y *Ve y pon un centinela* (publicada en 2015 y que se trataba, en realidad, de un manuscrito de su anterior obra), le valió toda una vida de reconocimiento en el ámbito de las letras. Truman, por otro lado, siguió escribiendo hasta que, debido a un cáncer de hígado, murió a los 59 años en Bel Air.

Nada quedó ya de aquella amistad forjada en el olvidado pueblo de Monroeville. Sin embargo, aún se puede vislumbrar su existencia entre las páginas de algunas de las obras más reconocidas de ambos escritores. En *Matar un ruiseñor* Harper Lee no solo convirtió en ficción a su padre; Truman apareció en su novela como Dill, un niño que, a sus 7 años, era pequeño para su edad. En la obra de Capote también quedaron trazos de la que fue su amiga, pues el personaje de Idabel de *Otras voces, otros ámbitos* lo basó en ella.

## **2. BIBLIOGRAFÍA.**

- Ve y pon un centinela.
- Matar a un ruiseñor.

### 3. PREMIOS.

#### **Premio Pulitzer**

**Premios Pulitzer.** Es una serie de 21 galardones correspondientes a temáticas como el periodismo, la literatura, la composición musical y el teatro, entregados por la Universidad de Columbia de la ciudad de [Nueva York](#) y que son considerados como la más alta distinción para las obras publicadas en los [Estados Unidos](#).

Entregados cada año en el mes de abril, varias figuras la literatura y las artes han sido prestigiados con el Pulitzer tal es el caso de [Margaret Mitchell](#) (1937), [Ernest Hemingway](#) (1953) y [Bob Dylan](#) (2007)

---

[Joseph Pulitzer](#), magnate de la prensa estadounidense y promotor de los premios

En su testamento, [Joseph Pulitzer](#) llama a la creación de este premio con el objetivo de estimular la excelencia. Pulitzer enumera en ese texto solamente trece premios, de los cuales cuatro son para el periodismo, cuatro para el área de la literatura y el teatro y uno para la educación. Sensible a los cambios de su época, Pulitzer previó, no obstante, la constitución de una comisión de vigilancia consultiva con el poder de remplazar ciertos temas, siempre que la comisión juzgue que eso será beneficioso para el público. Pulitzer otorgó igualmente a la comisión el derecho de no otorgar un premio si ninguna obra corresponde a los criterios de excelencia del jurado.

Conforme a la voluntad de Pulitzer, es el presidente de la Universidad de Columbia quien anuncia y otorga los premios según recomendación del jurado. Pero en realidad,

la comisión realmente es independiente y decide sola la atribución de los premios.

Los premios Pulitzer se concedieron por primera vez el día [4 de junio](#) de [1917](#). Desde entonces han sido otorgados por la Universidad de Columbia en colaboración con el Patronato del Premio Pulitzer (Pulitzer Prize Board) anualmente sin interrupción. Desde hace años se otorgan durante el mes de abril.

El premio a lo mejor fotografía de prensa se concedió por primera vez en el año [1942](#), y el premio a la mejor composición musical en el año [1943](#). Entre los años 1970 y 1979 se crearon los premios de ensayo, crítica y ficción literaria. Sólo los reportajes y fotografías de diarios (o noticieros diarios) con sede central en los Estados Unidos pueden ser propuestos como candidatos a los premios en la categoría de periodismo.

El premio va acompañado de un cheque de 10.000 dólares (USD), excepto el Premio al Servicio Público - el más importante - al que se le otorga la medalla de oro.

Harper Lee gana el premio Pulitzer en el año 1961 en la categoría de ficción.

Los problemas de Harper Lee tras 'Matar a un ruiseñor' o por qué puede ser tan difícil escribir una segunda novela

Analizamos el caso de figuras como J. D. Salinger y otros autores que tras un primer bombazo literario tuvieron serios problemas para volver a la escritura



Harper Lee junto a Gregory Peck (protagonista de 'Matar a un ruiseñor')

El 11 de julio de 1960 llegó a las librerías su *To Kill a Mockingbird* (traducida al español como *Matar a un ruiseñor*, aunque *mockingbird* no es un “ruiseñor” sino el pájaro sinsonte). Ese mismo año, su autora, Harper Lee, ganó el prestigioso Premio Pulitzer y vendió más de un millón de ejemplares. Dos años después, su adaptación cinematográfica fue otro éxito arrollador, ganador de 3 Oscar. Gregory Peck puso cuerpo y alma al abogado Atticus Finch, y película y libro se hicieron hueco en todos los hogares. Maycomb se convirtió en lo que años después también fue Macondo: un lugar ficticio, que situamos y guardamos en nuestro imaginario y que se

convierte en parte imprescindible de nuestra cultura popular.

Harper Lee jamás supo sobreponerse al éxito del ruiseñor, aislarse y dejarse ayudar para escribir nada más, ni a la altura ni con menor calidad. Aunque la industria literaria, que peca de estrujar esponjas, editó en 2015, un año antes del fallecimiento de la autora, *Ve y pon un centinela* (*Go Set a Watchman*), con polémica mediante, dado que fue un manuscrito que Lee entregó a su agente 58 años antes y que no estaba en sus planes publicar. Esta novela, secuela de *Matar a un ruiseñor*, no era otra cosa que unos primeros borradores del mismo *Matar a un ruiseñor*. La publicación de *Ve y pon un centinela* fue más bien una artimaña de la hermana de la escritora para hacer caja.

Publicar poco o nada más después de un bombazo literario es un patrón común, como le ocurrió a J. D. Salinger tras *El guardián entre el centeno*. La directora literaria de Alfaguara, Pilar Álvarez, lo cuenta: “Hay bastantes casos como Harper Lee: en español, Luisa Forrellad, por ejemplo, que ganó el premio Nadal muy joven y no volvió a escribir. O José Avello, que publicó solo dos novelas separadas por muchos años, una de ellas la extraordinaria *Jugadores de billar*. Ahora tengo muy cerca el caso de Javier Fernández de Castro, extraordinario escritor que llevaba veinte años sin publicar una novela, y el año pasado nos entregó una obra maravillosa, *Una casa en el desierto*, que Alfaguara publicará en enero de 2021. Tristemente, saldrá ya sin su autor, que murió en agosto de 2020”.

*Horas cruentas* (Libros del K.O, 2020) es el libro que firma la periodista de The New Yorker Casey Cep en el que se acerca a la figura de Harper Lee y a *El reverendo*, el libro



que Lee nunca acabó de escribir pero que estuvo años y años trabajando cual Truman Capote con *A sangre fría* (voces expertas aseguran que Harper Lee incluso hizo gran parte del trabajo de documentación del libro de Capote). María Alonso Seisdedos es la traductora y nos cuenta que “si se analiza cómo escribió *Matar un ruiseñor* a partir de la reconstrucción que hace Casey Cep en *Horas cruentas*, se percibe que la ayuda de su editora, Tay Hoffof, y de su agente, Maurice Crain, fue no solo crucial sino imprescindible”.

Ambos la orientaron para que rehiciera dos manuscritos iniciales, *The Long Good-Bye* y *Go Set a Watchman*, una y otra vez, hasta que logró el efecto deseado. “La autora era brillante escribiendo textos cortos, pero parece que le costaba hilar un argumento extenso. Lo que deduzco de esto es que la muerte primero de su agente y después de su editora (sus guías) impidieron que fuera capaz de montar un relato a partir de toda la documentación sobre el reverendo William Maxwell que estuvo recogiendo”, añade.

María Alonso afirma que Harper Lee era muy introvertida y no le gustaba estar en el candelero. “De manera que se comprende que se sintiera abrumada y presionada por un éxito de ese calibre. Después de ese primer y único libro siguió viviendo con discreción, de un modo en exceso austero incluso. Algunos de sus vecinos del bloque de pisos de Nueva York en el que vivía ni siquiera sabían quién era”. Su vida transcurrió a partir de ahí entre su Alabama natal y la gran metrópoli estadounidense sin participar apenas en actos públicos, sin nada más destacable que los numerosos viajes que hizo a Alex City y la comarca del lago Martin para hablar con el asesino Tom Radley y documentarse para el libro *El Reverendo*, que nunca acabó.

## La parálisis de la página en blanco

Pero, ¿por qué es tan complicado escribir una segunda novela? Pilar Álvarez cree que muchas primeras novelas tienen detrás un trabajo a veces de muchos años, una gran vocación, muchos borradores revisados, y la segunda novela suele ser más apresurada, con el riesgo que tiene todo lo que se hace demasiado rápido. “La parálisis de la página en blanco viene, creo, del descubrimiento de que hay alguien al otro lado. Debutar es eso: el lector descubre a un autor, pero ese autor también descubre al lector, y luego tienen que seguir gustándose, que es lo complicado. A mí me da más miedo la pérdida de la alegría al escribir que ese temor a decepcionar al lector o a la crítica que paraliza a muchos autores. Me preocupa más el que escribe como si picara piedra que el que pasa temporadas sin escribir. A Antonio Muñoz Molina le oí decir que la novela tiene que tirar del escritor y no al revés, y creo que lo resumió muy bien”, destaca Álvarez.

Alba Carballal debutó en enero del 2019 en la reputada editorial Seix Barral con *Tres maneras de inducir un coma*, novela cómica que fue apadrinada por el mismísimo Eduardo Mendoza. Ahora está peleando y escribiendo su segunda novela: “En la segunda me están aflorando todos los miedos”. La autora apunta que la primera la escribió sin presiones con respecto a la publicación y sin ningún bagaje previo, pero con la siguiente la situación es muy distinta. “Da miedo convertirse en una caricatura de una misma, pero también da miedo querer alejarse tanto de la primera que no quede nada de ti en la nueva; da miedo no ser capaz de abordar un proyecto que, al menos en mi caso, es muchísimo más complejo que el primero... En definitiva: mi síndrome del impostor no deja de recordarme, cada día, que aunque con la primera novela fuese capaz de engañar a unos cuantos lectores, en realidad estoy más cerca con

cada palabra que escribo de que alguien descubra el pastel”, lamenta.

Carballal explica que la cuestión de la segunda novela es tema recurrente entre los escritores más experimentados cuando se encuentran con un novato, y que el consejo es “publicarla lo antes posible y olvidarse de ella”. “Me han dicho que es la peor, la más dura, la que cuesta más escribir, la que hace aflorar todas las inseguridades y la que puede consolidar o truncar una carrera. En fin, como ves todo correcto: sin presiones”, bromea.

La editora Pilar Álvarez considera que las segundas novelas son “difícilísimas” y cree que “la clave es seguir escribiendo lo que uno quiere contar, no lo que cree que gusta o que los demás están esperando”. Pero tampoco es fácil y, como añade, “la cuestión es tener paciencia”. “A veces somos los editores quienes no la tenemos. La angustia de la página en blanco será terrible, pero es peor escribir la página y que nadie quiera leerla”, afirma Álvarez.

## 4. ENLACES.

Gótico sureño.

<https://biobibliografias.com/gotico-sureno-basica/>

Resumen del libro

<https://elestanteliterario.com/libros/resenas/matar-a-un-ruisenor-harper-lee-2/>

La vida secreta de Harper Lee

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/la-vida-secreta-de-harper-lee-por-que-firmaba-con-su-segundo-nombre-y-su-pasion-por-los-libros-nid18022021/>

El Macondo particular de Harper Lee.

<https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20150714/monroeville-y-maycomb-el-sur-4357608>

## 5 TEMAS IMPORTANTES DE LA OBRA.

### 1. La igualdad frente a la justicia. La desigualdad racial de los años 30.

No es como Colson Whitehead que hablaba de esclavitud en [El ferrocarril subterráneo](#). Matar a un ruiseñor habla de los prejuicios que existían con los hombres de color libres. La palabra de un blanco contaba más que la de un *negro*. La vida de un hombre de color apenas valía.

Harper Lee compara la gente que acudía al Tribunal público con los espectadores que acudían a los circos romanos de gladiadores, con necesidad morbosa de ver un linchamiento. Esto me hizo pensar en el libro [La larga marcha de Stephen King](#).

Quiero destacar uno de los mensajes que da Atticus Finch:

*“Verás a blancos engañar a negros, pero no olvides: cuando un blanco se comporta así, da igual su nombre, sus orígenes y su fortuna, ese hombre será escoria”.*

Nos mostrará que todos los hombres no somos iguales, salvo frente a un tribunal, donde debe dar igual que seamos pobres o Rockefeller (hoy digamos Jeff Bezos 😊), idiotas o Einstein.

Matar a un ruiseñor también hablará de la constitución de un juzgado público. De las dificultades para que la gente del pueblo participe y para guardar los votos secretos. No comentaré lo que Atticus Finch dice sobre las razones por las que las mujeres no participan en un juzgado público. Pero merece la pena destacar que es otro aspecto

interesante de Matar a un ruiseñor: mostrar cómo la protagonista, Scout, lucha contra los estereotipos femeninos que la generación precedente le transmiten (vuelvo a ello más abajo).

## **2. La empatía.**

Es una de las lecciones morales de este libro. Para Atticus Finch **empatía es comprender a una persona poniéndose en su lugar, es ver la situación desde el punto de vista del otro.** Pero también enseña a sus hijos que, aunque se deba respetar la opinión de los demás, la prioridad es vivir en paz consigo mismo, con sus valores. Cuando Scout pregunta por qué no se enseña a los demás cómo comportarse bien, Atticus Finch le explica que las personas deben aprender por ellas mismas. Que todos llevamos orejeras que nos impiden ver el mundo como es, y le hace ver que la empatía ayuda a salir de esa visión sesgada.

Este tema me hizo pensar en el libro sobre [los sesgos cognitivos: Nuestra mente nos engaña.](#)

## **3. La Gran Depresión como contexto histórico de Matar a un ruiseñor.**

Duró desde la caída de la bolsa de Nueva York el 24 de octubre de 1929 hasta el año 1933. Franklin Roosevelt fue elegido presidente de los Estados Unidos en noviembre de 1932. Unos meses más tarde, el 30 de enero de 1933 Adolf Hitler llegó al poder en Alemania. En julio de 1933 se adoptó el NIRA – National Industrial Recovery Act – para reorganizar el sector industrial y establecer el control de la competencia. Todos estos eventos son comentados en la historia. Matar a un ruiseñor transcurre durante esos tres años entre 1930 y 1933.

De estos eventos de la historia de la economía americana he hablado en la reseña de un libro ilustrado que recomiendo leer: [Economix](#).

#### **4. Llevar armas y la violencia:**

Atticus Finch no es partidario de tener armas. Para él, suponía una incitación a que te dieran un tiro. Es otro de los temas importantes ya que aún hoy se sigue debatiendo en Estados Unidos. También me marcó en el libro [La carretera](#), con el que encuentro otros parentescos de los que hablaré más abajo.

Cuando Scout se pelea con sus compañeros del colegio, su padre intenta enseñar a sus hijos **a ser personas pacíficas, a pelearse con la mente, a soportar los insultos con la cabeza alta y sin utilizar sus puños.**

Cuando habla de pelearse con la cabeza enseguida pensé en un libro de comunicación asertiva que recomiendo mucho. Escribiré pronto sobre él.

#### **5. La educación para convertirse en una dama.**

Scout es rebelde, se viste con un mono y sigue a su hermano mayor Jem a todos lados. En el libro se explica que ambos niños no tienen a su madre, y que su padre trabaja mucho. Scout se comporta como un chico, y hace falta que su tía venga para explicarle el mundo que los rodea y los modales de una dama. Para Scout los círculos de mujeres son bastante falsos comparados con los de los hombres. Pero es interesante ver la transformación de la protagonista del principio al final. Y esa visión, desde el punto de vista de una niña, **muestra hasta qué punto la mujer está condicionada por su educación.** No solo en limitarse a unas determinadas *reglas sociales*, sino también

al mundo de clases en el que no debe emparejarse con cualquier persona.

A pesar de que es un personaje que está creciendo y aprendiendo, Scout será sin lugar a dudas la protagonista de la historia, y a veces incluso, una heroína sin quererlo ni buscarlo.

Si te gustan las historias de transformación personal, no debes perderte tampoco otro libro que recomiendo: [Una Educación de Tara Westover](#).

## Conclusión de Matar a un ruiseñor

Es una historia muy emotiva. Aunque hay quien reproche que el personaje del padre es demasiado recto, es algo que no critico ya que está descrito desde el punto de vista de una hija que le adora. El vínculo paternal y fraternal es algo que destaca en toda la historia y me recordó al libro [La Carretera de Cormac Mc Carthy](#). En Matar a un ruiseñor, algunas preguntas se quedan sin respuesta, pero toda la trama de la historia está muy bien concluida. Me ha gustado mucho la escritura de Harper Lee, el tono utilizado, y los puntos cómicos y emotivos que tiene la historia. Creo que **es un libro que ayuda a sensibilizarnos contra el racismo, contra la violencia, contra la intolerancia**; por lo que es importante que lo leamos en esta época que estamos viviendo. Lo recomiendo sobre todo a los jóvenes de edad y de espíritu.



## **6. ENTREVISTA.**

Harper Lee siempre rehuyó de la entrevista.